



El manual de un ególatra

Por: [Arturo Balderas Rodríguez](#)

Globalización, 28 de agosto 2017

[La Jornada](#)

Región: [EEUU](#)

Tema: [Política](#)

Día con día, el presidente Donald Trump dice y se contradice una y otra vez, por lo que es difícil tomar en serio sus promesas, acusaciones y amenazas. Según su humor cambiará de parecer o negará lo dicho horas antes. En lo que no parece haber duda ni cambio, es en la firmeza de sus convicciones racistas y su ignorancia política.

Fue insólito que en su discurso en Arizona se lanzara contra los senadores McCain y McConnell, como principales responsables del fiasco en el intento de derogar la reforma de salud de Obama. Los legisladores republicanos deben tener la piel muy dura, porque después de la alevosa manera con la que se refirió a dos de sus más destacados compañeros de partido, era de esperarse que cuando menos hicieran un extrañamiento al presidente. Pero no fue así. Por lo visto están dispuestos a soportar todos los insultos del presidente mientras consideren que será su aliado en la agenda de reformas que se han propuesto.

En cambio, las que sí han tenido un preocupante efecto son las declaraciones que durante su discurso hizo contra la prensa. Una vez más tuvo la audacia de acusar a los medios la difusión de informaciones falsas y ser causantes de su naufragio como presidente. El resultado es que más de un periodista ha recibido amenazas de muerte por grupos neofascistas, supremacistas blancos y el Ku Klux Klan.

Por supuesto, no podía faltar en su discurso un agravio contra los mexicanos cuando se refirió al ex *sheriff* Arpaio como *un funcionario ejemplar*. Ese nefasto personaje fue condenado por un juez federal por las violaciones de los derechos humanos de cientos de migrantes y sus familias. Contra toda lógica jurídica y política, Trump lo exoneró de la condena, evitando que fuera a la cárcel. El perdón levantó una ola de indignación, incluso entre los propios compañeros de partido de Trump.

Independientemente de las diferencias ideológicas o políticas en la sociedad, la norma no escrita en la política estadounidense es que el presidente debe hacer todo lo posible por limar esas diferencias. Trump ha hecho lo contrario: ha dividido al país profundizando esas diferencias, y se ha empeñado en aparecer como la víctima de una conspiración encabezada por la prensa. Su misión ha sido dividir al país entre los que están con él y los que están su contra. De su lado están todos los que insisten en construir un muro entre México y EU, echar abajo el TLC, derogar la reforma de salud de Obama y quienes aplauden sus caprichos y dislates. En el colmo de su egocentrismo desenfrenado acusó de deslealtad a los republicanos, no obstante que fueron determinantes para llevarlo a la Casa Blanca.

En esencia Trump no cree en la igualdad de los seres humanos. De ahí la justificación implícita de los ataques de las hordas neofascistas en Virginia y su empatía con un personaje racista de la calaña de Arpaio. En sólo unos meses ha sepultado lo que, con muchos esfuerzos y el costo de tantas vidas, se construyera durante años para dar paso a la

tolerancia y la convivencia civilizada.

No se debe confundir la discusión en torno de la vileza con la que Trump ha actuado para profundizar las diferencias en la sociedad, con otra muy distinta, la pertinencia de una reforma fiscal, la necesidad de proteger el medio ambiente, la firma de tratados comerciales, o la intervención del Estado en la sociedad. Hay que situar el terreno de esa discusión en otro contexto: el tipo de sociedad al que aspiran dos formas diferentes de pensar, que se remota al nacimiento de EU. Sería mucho pedir a Trump que lo entendiera o pensara en ello.

A fin de cuentas, quienes por ahora tienen la posibilidad de detener a Trump en su desenfadada carrera por agravar a la sociedad, no parecen estar dispuestos a hacerlo porque también, por ignorancia, conveniencia o convicción ideológica, se niegan a entender los verdaderos términos y el alcance de esa discusión.

Arturo Balderas Rodríguez

La fuente original de este artículo es [La Jornada](#)
Derechos de autor © [Arturo Balderas Rodríguez](#), [La Jornada](#), 2017

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Arturo Balderas Rodríguez](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca